



Sjunal yutsilal k'op ta tseltal

Libro de
literatura
en lengua
tseltal



Incluye cd

© Dirección General de Educación Indígena
Avenida Universidad 1200, Col. Xoco,
C. P. 03330, México, D. F.

Primera edición, 2018
ISBN: 978-607-8456-66-6

Impreso en México.
Distribución gratuita.
Prohibida su venta.

Reservados todos los derechos.
Se prohíbe la reproducción total o parcial de
esta obra por cualquier medio electrónico
o mecánico sin consentimiento previo y por
escrito del titular de los derechos.

Libro de literatura en lengua tseltal

fue elaborado en la
Dirección de Apoyos Educativos de la
Dirección General de Educación Indígena de la
Subsecretaría de Educación Básica de la
Secretaría de Educación Pública

DGEI

Dirección editorial
Erika Pérez Moya

Coordinación Editorial
Gabriela Guadalupe Córdova Cortés

Diseño editorial
Jorge Mustarós Pérez

Formación editorial
Jorge Mustarós Pérez

Cuidado editorial
Armando Hitzilin Égido Villareal

Testigo de audiolibros
Ely Dorinda Manuel Carlo

Servicios Editoriales
Sociedad para el Desarrollo
Educativo Prospectiva S.A. de C.V

Leer nos incluye a TODOS, IAP

Dirección y Coordinación
Fernanda Rosete Mac-Gregor Staines

Mediación
Amalia Acitlali Vásquez Córdova
Carlos Arias Galindo
María Teresa Valencia Ávila
María Esther Pérez Feria

Ilustración
David Álvarez

Audiolibros
Carlos Alberto Matamoros Gómez



* La interpretación y reinterpretación de
textos se realizó a partir del libro
Sjunal yutsilal sk' op ya 'yej jlumaltik,
Chiapas; editado en 2003 en el Taller de
actualización de siete libros en lenguas indígenas
de Chiapas y Yucatán por docentes convocados
por IBBY México / Leer nos incluye a todos,
del 12 al 16 de Marzo de 2018.

Interpretación en lengua y
reinterpretación de textos *

José Luis Sántiz Gómez
Sandra Rocío Cruz Gómez
Mario Hernández Jiménez
Rolando Hernández Sánchez
Samuel Sántiz Gómez

1º Corrección de estilo y gramatical
Ma. Esther Pérez Feria.

2º Corrección de estilo y gramatical
Rodrigo Flores Sánchez

Interpretación al español



30. La siembra en nuestro pueblo de Oxchuc

Audio 98

Cerca de la madrugada, Vicente llegó a su casa. Regresó bien borracho. Tenía la costumbre de embriagarse seguido. No quería trabajar, era un muchacho holgazán. Por esta razón, su mamá comenzó a aconsejarlo:

—Vicente —le dijo— ¿por qué tomas tanto licor y no trabajas en tu milpa? ¡Ya estás grande! ¡Ya debes madurar! Y si te casas, ¿cómo vas a mantener a tu esposa, si no tienes milpa? ¿Dónde encontrará maíz y frijol tu mujer? Tú sabes que es difícil preparar la milpa aquí en nuestro pueblo de Oxchuc. Debes aprender a rozar cuando se acerca el tiempo de siembra. Una vez que hayas terminado de rozar, comenzarás a sembrar maíz, frijol, chilacayote, calabaza y todo tipo de verduras.

Cuando crezca un poco la milpa, deberás limpiarla para que la maleza no la ahogue. Esto depende del tipo de trabajo que se necesite. Quienes siembran en terreno de monte recién tumbado, sólo tienen que limpiar una vez la maleza. En cambio, si es tornamilpa, se debe limpiar dos veces. Es vital que aprendas a usar herramientas de trabajo, toda nuestra gente tiene coa, azadón, machete, hacha, lima. De esta manera puedes trabajar. Cuando se termina de limpiar la milpa, ya sólo se espera el fruto de todo lo sembrado. Cuando madura, se comienza a consumir.

En tiempos de elote, las mujeres preparan tamales, tortillas y atole de elote. Cuando madura la mazorca, preparan tamales para comer; muelen chile y compran carne para consumir. Le ponen bastante chile. Comen muy rico y se sienten felices con sus hijos.

Por esta razón, debes preparar dos o tres espacios para la milpa. Existe la primera y la segunda siembra. La milpa grande no se toca hasta que esté seca para poder tapiscar. Se juntan los tallos para recogerlos. El frijol se corta. En la casa se pone a secar. Una vez seco, se machuca para recoger las semillas y limpiarlas muy bien, antes de guardarlas en el costal. La calabaza y el chilacayote se separan al extraer las semillas para secarlas y guardarlas.

¡Hijito!, si atendiste mis palabras, sabrás que preparar la milpa es difícil, pero también, importante. No pierdas tu tiempo paseando, es necesario que aprendas a trabajar, para que no sufras con tu mujer. Es mejor que vivas feliz con tus hijos, nadie se burlará de ti y no serás un pordiosero —concluyó la madre.

Vicente dejó caer lágrimas de sus ojos, se agachó para llorar por la emoción causada por los consejos de su madre y dijo:

—Muchas gracias, por ser mi madre. Me amas tanto.

El muchacho de nombre Vicente atendió los consejos de su madre y vive feliz.

Tapiscar: recoger el maíz.

31. Estamos estudiando

Audio 99

En todo el territorio nacional estamos estudiando, amémonos por igual, felices y gozando.

Disfrutemos juntos,
¡a aprender todos!
Sabiduría y bienestar
en el futuro encontrar.



32. Refranes

Audio 100

Los que tienen muchos bienes son ricos,
y no se duermen.

Aquellos que están presos
se acuerdan de dios todos los días.

Los que hablan mucho,
poco dicen.

33. El niño perdido en la montaña

Audio 101

Un día, un señor y su familia decidieron ir a caminar a la montaña. Al llegar a la mitad, se encontraron con un hombre que los desorientó en su camino. Después de andar y andar se encontraron con un niño perdido, que empezó a contar su vida en la montaña, llevaba mucho tiempo extraviado. El niño estaba ansioso de contar su historia.

—Cuando llegué aquí a la montaña sufrí mucho, me cuidaron los animales grandes, me enseñaron a caminar, me trataron como hijo. Acompañé a los animales grandes, como el elefante, quien me cargaba después de caminar. Dormí en medio del camino con él y, cuando al fin llegamos a un lugar agradable para vivir, pasaron los días y yo no sabía qué hacer. No me quedó de otra más que aprender lo que hacía el elefante y otros animales.

El niño perdido tenía muchas cosas que contar, la familia se quedó atenta escuchando. Primero les contó cómo un día salió a caminar solo cuando, de repente, se encontró con un animal grande y muy feroz. De inmediato regresó gritando y encontró a su compañero. El niño, muy asustado, le contó que se había encontrado a un animal feroz que lo había espantado mucho, tanto, que había sentido la muerte cerca. Había gritado muy fuerte pidiendo ayuda, cuando de pronto apareció otro animal muy fuerte también. Este animal le aseguró que no quería ver gente, no le gustaba. Era enemigo del tiempo, pues sabía que cuando el niño creciera sería un hombre que podría causarle grandes problemas. El animal advirtió al niño:

—No te permitiremos quedarte a vivir con nosotros porque vivimos pobremente. ¡No te quedes aquí a vivir!

Así, los animales amenazaron al niño y lo llevaron a pasear a orilla de la montaña, para que el miedo entrara en su corazón y para que no volviera a la casa que finalmente había encontrado en la montaña. El niño continuó con su historia, le contó a la familia cómo los animales le dijeron que lo llevarían con sus compañeros, los hombres, que eran como él.

—Yo puedo cuidarme solo — contó el niño a la familia que seguía atenta su historia. —¡Ja! ¡Eres un pequeño! No pasarás de un día porque te comeremos — dijo el niño, imitando la voz de los animales feroces.

Los animales se fueron y dejaron al niño solo. De pronto, la tierra comenzó a moverse muy fuerte, las piedras caían de la montaña, los árboles se movían muy fuerte y los demás animales corrían por todas partes, mientras que el animal muy feroz deseaba que el niño muriera durante ese temblor.

—Yo salí corriendo, no tuve ni un rasguño — contaba el niño.

Después de correr tanto, el niño perdido se encontró nuevamente con los animales feroces, a quienes les dijo:

—¡Quiero quedarme aquí a vivir junto con los otros animales!

—¡Vas a salir de aquí, porque eres un hombre! ¡Irás con tus compañeros, los hombres como tú! —lo volvieron a condenar los animales feroces.

El niño deambuló por la montaña muy triste pensando que nunca podría salir de la montaña porque seguía perdido. Un día, se encontró con una niña que había caminado hasta la montaña para ir por agua. Sin embargo, cuando la niña se fue él volvió a quedar solo entre tantos árboles y animales.

34. Trabaleguas

Audio 102

Pedazo por pedazo, tramo por tramo.
Pedazo por pedazo al rajar.
Se carga por tercias,
trozo a trozo es llevado.

Erguido camina,
camina cabizbajo.
Se tambalea para adelante y para atrás,
gritando va.

Están pegados en la pared,
pegados en la pared.
Pegándolos están,
los están colocando.



35. Rimas

Audio 103

En la milpa te vimos,
en la milpa se perdieron,
en los pastizales se ocultaron,
en los pastizales no te encontramos.

Una plática bulliciosa,
que al oído susurraba el eco de las voces,
a nuestros oídos los susurros nos llegaban,
los ruidos, iban y venían al oído.

Reluciente el fuego,
el fuego tan radiante,
como el fuego de mi tío.

36. La importancia de la vegetación

Audio 104

Para todos los hombres antiguos la tierra, los cerros y el agua tuvieron mucha importancia. Nos dicen nuestros ancestros que la tierra representa más que nuestros padres, por ella sembramos la milpa y en ella crecen todas las cosas que se pueden consumir en la vida cotidiana. También nos dicen que el agua es la sangre de la tierra y que es vital para los hombres que aún viven.

Los hombres antiguos y los ancianos actuales han venerado y respetado mucho a los cerros, los manantiales y a la tierra porque saben que tienen vida al igual que nosotros y porque junto a ellos viven los hombres y los animales. En los tiempos anteriores se les hacían fiestas a los cerros, a los manantiales y a la tierra misma; nadie cortaba ni tumbaba árboles cuando no era necesario, por lo que había grandes árboles y montañas. Cuando se llegaba a tirarlos era porque en realidad se necesitaba, como cuando se hacía la milpa.

Libro de Literatura Tseltal,
se terminó de imprimir por encargo
de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos

